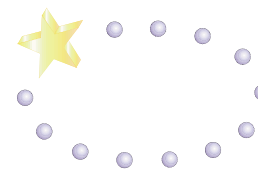


# AMOR, PAZ Y CARIDAD

AÑO XIX octubre 2.000

Nº 219



GRUPO VILLENA

## AMOR, PAZ y CARIDAD

Asociación Parapsicológica Villenense

Año XVIII octubre 2.000 nº 219

Edita:

*Asociación  
Parapsicológica  
Villenense*

C/ Manuel de Falla, 6  
Apartado 298  
Tel.- (96) 580 20 72

03400 - VILLENA  
(Alicante - ESPAÑA)

*Redacción e impresión:*

*Grupo Villena  
Apartado 298  
03400 VILLENA  
(Alicante - ESPAÑA)*

.....

Depósito Legal:

A - 617 - 1.982

.....

Amor, Paz y Caridad autoriza la reproducción total o parcial de cualquiera de los artículos publicados en esta revista, siempre y cuando se cite su procedencia.

### Sumario

*Editorial.*

*Villena Solidaria. A.L.S.S.  
Convicciones.*

*La Existencia Material. J.F.M.A.*

*Artículo Libre. A.M.D.  
Lo que nos une.*

*Educación en Valores. I.S.S.*

*Leyes Universales. Sebastián de Arauco.*

*Palingenesia. Asoc. Paraps. Valencia.  
La Reencarnación ante el Espiritismo.*

*Página Poética. José Martínez Fdez.*

*Sección Juvenil. Grupo Jóvenes.  
Cambiar a tiempo.*

*Marcando Rumbos. A.L.L.F.  
La enseñanza.*

*Mediumnidad y Espiritismo. F.H.H.  
La experiencia: un grado.*

*Ideales Prácticos. F.M.B.*

*Recogiendo Opiniones. José García.*

*Flash Informativo.*

*La Frase del Mes. M.I.F.  
"Las claves del éxito están en..."*

página WEB: <http://www.geocities.com/Athens/5207>

e-mail: [parapsicologia@villena.infoville.net](mailto:parapsicologia@villena.infoville.net)



## EDITORIAL

Con frecuencia solemos decir que la vida es muy corta y que siempre quedan cosas por hacer cuando llega el final de la misma. Setenta u ochenta años apenas son nada para muchas personas que han vivido muy intensamente y que han sabido aprovechar su existencia dejando huellas positivas que muchos otros imitan.

Esta reflexión es también inversamente proporcional a aquella otra que, partiendo de los postulados de la evolución del espíritu y de la reencarnación, argumenta que el programa de trabajo a realizar ha de efectuarse lo mejor posible, aunque a veces queden cosas pendientes que serán afrontadas en próximas vidas.

Sin duda existen espíritus que solicitan afrontar en una sola vida pruebas muy duras con el fin de eliminar de una vez por todas aquellos entorpecimientos que los atenazan y los obligan a existencias de dolor y sufrimiento; otros hay que, por el contrario prefieren dosificar las pruebas y las expiaciones en varias existencias con el fin de probarse poco a poco a sí mismos y avanzar con paso firme sin cometer errores.

Sea como fuere, de una u otra forma, la grandeza

de las leyes divinas permiten al espíritu humano progresar y desarrollarse de la forma más conveniente y en función de su fortaleza y necesidades evolutivas. Pero lo verdaderamente importante de todo esto es saber apreciar y comprender que ningún espíritu es igual a otro y que ninguna prueba, aunque sea idéntica, significa lo mismo para dos espíritus diferentes.

De aquí que sea tan importante respetar el libre albedrío de la criatura humana para decidir cuándo y cómo ha de enfrentar esas pruebas siempre que su nivel evolutivo se lo permita. Las leyes que rigen la vida espiritual son justas y perfectas pero por encima de todo respetan el libre albedrío del espíritu humano para progresar y sin duda ninguna a veces el camino escogido es el equivocado, pero también de las equivocaciones podemos aprender.

Siempre que exista buena voluntad y deseos de progreso, el ser humano afrontará con éxito las pruebas que se le presenten, a pesar de las dificultades de las mismas. Un elemento importante en esta lucha es la FE, virtud imprescindible en el espíritu para no desmoronarse ante las adversidades y sacar fuerzas de flaqueza para continuar avanzando en el camino del progreso.

Pero la FE tiene también su interpretación personal para cada espíritu; es un elemento único, intransferible e íntimo en la conciencia de cada ser humano y como tal a veces podemos querer medir la "fe de otros", sin darnos cuenta que esto es imposible por tratarse de espíritus diferentes y en distintas condiciones de evolución moral.

También la FE es una fuerza personal y única que brota del propio espíritu para engrandecimiento del ser

humano, y también debe ser merecedora de todo nuestro respeto, pues, sea la fe que sea, o la posea quien la posea nunca tendremos la posibilidad de medirla y mucho menos la de juzgarla, como tampoco podemos juzgar las actuaciones de ningún otro espíritu, de ello ya se encarga Dios y sus leyes.

Así pues, adquiramos el ejercicio de respetar el libre albedrío y la fe de los demás, pues sólo de esta forma podremos luego exigir que nuestras propias decisiones sean respetadas, aunque sean decisiones equivocadas, pero por encima de todo serán las nuestras propias, con conocimiento de causa y sin ser inducidos por otras ideas u otras personas a tomar decisiones personales de las que luego sin duda nos arrepentiremos.

Con mucha frecuencia, y en base al deseo de ayudar a los demás, solemos inmiscuirnos más de lo debido en las decisiones de otros; tanto es así que no nos damos cuenta de que con nuestras actuaciones podemos condicionar a otras personas en su libre albedrío a adoptar posturas o decisiones equivocadas de las que luego nos harán responsables.

Aprendamos la lección del respeto mutuo y de la valoración y autoestima de nuestras propias decisiones; solo así afrontaremos nuestras actuaciones acertadas o equivocadas con conocimiento de causa y sabremos entresacar de las mismas lo más provechoso para nuestro adelanto evolutivo.

REDACCIÓN





## CONVICCIONES

Desde el momento que aceptamos el compromiso de pertenecer a una O.N.G., hemos de estar plenamente convencidos de dónde nos vamos a meter y de qué responsabilidad estamos asumiendo, ya que como todo en la vida, hemos de estar concienciados de que deseamos realizar las tareas asignadas. Este convencimiento es una garantía para poder hacer frente a las distintas situaciones que vayan surgiendo y completarlas con un cien por cien de efectividad.

No podemos dejar lugar a la duda y permitírnos el "lujo" de perder el tiempo en lucubraciones de cuál es realmente nuestro papel en la vida. Cada cual debe ser consciente del compromiso adquirido y hemos de saber en todo momento dónde debemos de estar y qué debemos de hacer.

Hemos estado durante muchos años preparándonos para este momento. Ha sido un periplo de duro trabajo, infinidad de situaciones difíciles y muchísimas horas de

preocupaciones; y ahora que llega el gran momento, empezamos a poner en duda si realmente es nuestro cometido. ¿Acaso podemos dudar ante las necesidades de nuestros semejantes? ¿No es el nuestro un compromiso adquirido para aclarar y mostrar un nuevo sistema de vida, donde prima el amor, la capacidad de renuncia por los gustos personales y el altruismo? Si esto es así, qué duda cabe que la mejor forma de demostrarlo es con un ejemplo constante.

Demostrado está que a las personas se nos pueden decir las cosas, pero con lo que siempre nos quedamos es con el ejemplo de quien pone en práctica todo aquello que dice. Hacemos cierto el refrán que dice: "Vale más una imagen que mil palabras".

Esta humanidad está cansada de que siempre haya alguien que cuente que esto es mejor que lo otro, que hable mejor o peor de tal o cual religión y un sinfín de cosas que de todos es sabido. Las personas decimos "¡YA ESTÁ BIEN!". Necesitamos espacio para poder reflexionar sin sentir ese "agobio" de la sociedad en la que vivimos. Y cuando reflexionamos y analizamos las cosas con el corazón, vemos la cantidad de tiempo perdido intentando "convencer" a los demás con tal o cual ideología, religión, filosofía,... ¡qué más da como lo queramos llamar!

¿Por qué perder más tiempo si sabemos que está cayendo en saco roto? No nos equivoquemos, no ocurre esto porque las personas queramos, sino porque son tantas las "ideas" que deambulan por este planeta que sentimos la "presión" de tener que formar parte de alguna de ellas.

Por esto pienso que lo mejor que podemos hacer,

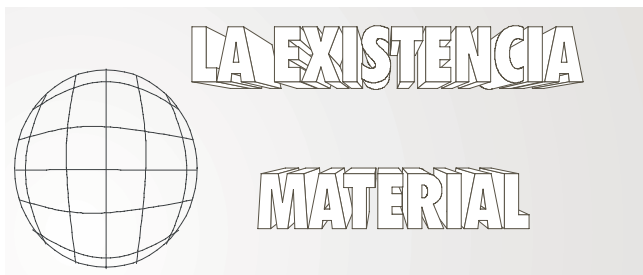
indistintamente de las ideas que profesemos, es que todos, absolutamente todos, unamos nuestras fuerzas para ayudar a toda la gente necesitada; personas sin hogar, sin familia, sin trabajo y lo más preocupante y alarmante ante las puertas del siglo XXI, SIN COMIDA. Con el dinero que hay en el mundo todo esto se podría evitar, pero las ansias de poder, querer disponer de un buen estatus social, nos hace ser avariciosos y no pensar en los demás; si se utilizara todo este dinero en ayudar a todo aquél que verdaderamente lo necesitase, sí que podríamos decir que viviríamos en un mundo perfecto.

Pero como la realidad es bien diferente, de nada nos sirve estar constantemente lamentándonos, lo que hemos de hacer es ponernos el "traje de faena" y trabajar por y para los demás. Para poder realizar este trabajo con éxito, no sólo valen las buenas intenciones, sino que debemos tener una serie de planteamientos en los cuales los demás siempre estén en nuestro pensamiento a la hora de hacer las cosas.

De ahí que este artículo vaya dedicado a nuestras CONVICCIONES, porque en realidad si una persona no está convencida plenamente de lo que tiene que hacer, por mucho interés que tenga en realizarlas, llegará un momento en el que las fuerzas flaqueen y tire la toalla; pero si por el contrario sí sabemos lo que queremos, cuando llega este momento de "flaqueo" sacamos fuerzas de cualquier parte para poder hacerle frente y luchar hasta conseguir enderezar nuevamente el rumbo.

Todas las personas tienen momentos de debilidad, pero aquél que tenga firme sus convicciones saldrá adelante victorioso y orgulloso.

A.L.S.S.



## La Encarnación

La vida, desde el punto de vista terrenal, para muchos, y en ello estriban muchas de las diferencias de conceptos existentes, comienza cuando el niño llora tras salir del cuerpo de la madre, cuando emite sus primeros sollozos. Sin embargo espiritualmente la realidad es bien distinta y el comienzo de la vida es anterior al concepto material.

Realmente, y basándonos en los conocimientos que poseemos, la vida comienza en el mismo momento de la concepción, cuando la célula masculina fecunda a la femenina y se produce la primera célula de ese nuevo ser. Y esto es así porque el espíritu que ha de habitar ese nuevo cuerpo, desde ese preciso instante se liga a él y ya no lo abandonará hasta el momento de la muerte.

Este proceso requiere de un trabajo y de un esfuerzo por parte del espíritu encarnante para ir elaborando poco a poco un periespíritu que se acople a la nueva materia. Este trabajo está orientado por espíritus elevados, especialistas en estos temas que le ayudarán en todo momento. A medida que el acople con el nuevo periespíritu se va haciendo más completo va perdiendo consciencia de su realidad y tomando más parte en la nueva materia. Durante este período de tiempo el espíritu ya se encuentra ligado a la nueva materia en formación, pero no necesariamente debe encontrarse dentro del seno materno. Podemos afirmar que la unión definitiva del espíritu con la materia se produce en

el momento de nacer, coincidiendo generalmente con el llanto del niño.

Este hecho, tan desconocido para la mayoría de las personas determina el concepto que tengamos en la vida ante determinados conceptos que se encuentran tan de moda en estos momentos.

En primer lugar, atendiendo a que ese nuevo ser ya se encuentra a nuestro lado, de manera más o menos consciente, todo aquello que digamos, sintamos y pensemos le afectará en mayor o menor medida. La moderna psicología ya advierte de esta realidad y recomienda que los padres tengan una actitud positiva hacia el nuevo ser, que procuren hablar al feto y hacerle participe del sentimiento y el deseo de aceptarlo como un nuevo ser en sus vidas. Esto es una gran realidad y conlleva que ese ser reciba la confianza y el cariño necesarios para afrontar una vida con fuerza y determinación. Todo lo contrario es el caso de los embarazos no deseados o aquellos otros que son considerados como una carga para los padres, en los cuales sin duda alguna estamos afectando a nuestro hijo, quien ya, desde el mismo comienzo se encuentra con entorpecimientos y dificultades que sin duda alguna le afectarán en su posterior desenvolvimiento en la vida.

Existe el caso particular de que el espíritu encarnante y los padres sean enemigos acérrimos del pasado, situación que aprovecha la divinidad para que, a través de los lazos familiares, esas diferencias puedan ser eliminadas o, en su caso, suavizadas lo máximo posible. En estas situaciones se suelen producir rechazos, muchas veces incomprensibles para los propios padres, ante ese nuevo embarazo, dando lugar a desarmonías que de no ser superadas pueden afectar las relaciones durante el resto de la vida.

En muchas ocasiones las tensiones de un embarazo no deseado o las modernas formas de enfocar la vida nos llevan a plantearnos situaciones y comportamientos que nada tienen que ver con la realidad y que nos llevan a cometer grandes equivocaciones muy difíciles de reparar.

Uno de estos casos, y atendiendo al tema que nos ocupa, es el del aborto. Hoy en día, el avance tecnológico alcanzado, así como el alto grado de libertad que posee la sociedad nos ha llevado a aceptar como derechos de la persona actos que rompen totalmente con las leyes espirituales y que son gravísimos atentados contra la vida.

En la actualidad son muchos los países en los que sus leyes son permisivas con el aborto. Introducen una limitación en el tiempo para poder efectuarlo, pero en definitiva lo permiten. Sin embargo como hemos explicado en el comienzo de este artículo, desde el mismo momento de la fecundación ya existe un espíritu ligado a esa nueva materia. Con lo cual ¿qué es lo que estamos haciendo cuando practicamos el aborto? Sin duda alguna un asesinato. Estamos matando un cuerpo en desarrollo e impidiendo que ese espíritu necesitado, al encarnar pueda cumplir con los cometidos que se había fijado para esta nueva vida. Omitir esta serie de conocimientos y alegar una serie de inconvenientes que quieran justificar esta actitud no nos redime de la responsabilidad que cometemos a la hora de realizar este cruel atentado contra la vida.

Traer un nuevo ser a la vida no es una decisión que deba tomarse a la ligera, pues las responsabilidades que de una u otra forma se adquieren deben de ser afrontadas debidamente y con madurez. Está en juego la evolución y el progreso de un espíritu que necesita de la existencia material para su progreso, que sin duda alguna tendrá débitos del pasado que solucionar, pero que también tendrá la esperanza de lograr nuevas realizaciones que le lleven a alcanzar un nivel espiritual a partir del cual su camino se torne más sencillo y sin entorpecimientos. Si centramos nuestra vida en el simple goce de los placeres materiales y como consecuencia de ello conseguimos un embarazo no deseado, seamos por una vez conscientes, de las grandes repercusiones que su interrupción conlleva y afrontémoslo con valentía dejando a un lado las comodidades y formas de vida actuales que únicamente fomentan el egoísmo en las personas.

J.F.M.A.

# Artículo Libre



## LO QUE NOS UNE

La sociedad es el conjunto de individuos que la forman, en ella los mismos se agrupan en clanes familiares, políticos, religiosos, militares, etc., etc. De una manera o de otra cada uno intenta ejercer su influencia en la misma, atrayéndose para sí, beneficios, favores, y en ocasiones ejerciendo poder sobre los demás. Es un concepto primitivo de organización propio de los pueblos que vivieron en la época de las cavernas cuyo objetivo era la lucha por la supervivencia, pero hemos de hacernos una pregunta: ¿tiene esto sentido en los albores del tercer milenio?

Creo que esto no es un absurdo, que debemos corregir con unas nuevas pautas, una nueva filosofía que guíe nuestros pasos en esta llamada era de la globalización, puesto que las distancias ya no existen y el concepto de país va perdiendo fuerza a favor de la idea de comunidad de naciones entre las que desaparezcan las fronteras y entidades supranacionales vayan tomando el relevo de las que tradicionalmente administraron los estados. Si esta es la idea sobre la que se quiere sustentar la base de una nueva sociedad, será necesario que los individuos cambien sus mentalidades para que esa transformación sea real y verdadera.

En primer lugar creo que es hora de dejar a un lado las ideas y conceptos propios en beneficio de un entendimiento que sobrepase esas limitaciones históricas que no han permitido al hombre entenderse con sus hermanos, es necesario que para afrontar retos tan importantes como el hambre, la enfermedad, la miseria,... todos seamos capaces de unir nuestras manos para socorrer todas estas situaciones que, de no afrontar a la larga pondrán en peligro lo sociedad del bienestar de los países ricos, el que no tiene nada buscará satisfacer sus necesidades vitales allá donde encuentre lo necesario para ello, los flujos migratorios de este final de milenio así nos lo están demostrando.

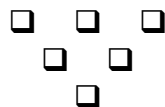
La idea filosófica, religiosa, es parte de cada uno de nosotros, ella es la base que nos sustenta anímicamente para enfrentar todas las situaciones que a diario vivimos, nos da fuerzas para proseguir en nuestros objetivos, pero no podemos pretender transplantarla a los demás de forma impositiva, pues cada uno ha vivido circunstancias diferentes en su vida que le han condicionado para encontrarse enmarcado en tal o cual religión o credo. Ha de existir respeto sobre todo para este aspecto que es algo muy personal en cada uno de nosotros. Hemos de rescatar la esencia que nos une a todos, yo creo que de una manera o de otra se manifiesta el concepto de Amor al prójimo que es la piedra angular para que esta sociedad alcance una estabilidad y un equilibrio necesario para afrontar los retos de esta nueva era. Si esta es la base que nos une a todos porque perder el tiempo discutiendo de formas y aspectos puramente decorativos que lo único que hacen es crear separación entre nosotros, estamos obligados a mirar lo que nos une pues ello es lo realmente importante; todo lo demás son cuestiones que se adaptan a las distintas mentalidades y experiencias que cada uno ha vivido y han de ser respetadas por todos.



Partiendo de esta base las ONGs se presentan como una alternativa práctica de poner en marcha todas estas premisas. Son un nuevo modelo en el que la solidaridad en acción es el valor que prima en todas, aquí ya no se discute sobre "cuál será el sexo de los ángeles" sino que se trata de hacer llegar la ayuda a aquellos que la necesitan. Constituye el medio ideal para despertar inquietud en los jóvenes de hoy en día que ya están cansados de oír discursos y buenas palabras y necesitan de una alternativa real y práctica para desatar sus inquietudes coartadas por viejas estructuras que han de ser revisadas para adaptarlas al momento actual en que nos encontramos. Esto es de vital importancia si queremos dejar una herencia de progreso y de futuro para nuestros descendientes, pues si somos egoístas y nos encerramos en nuestros propios conceptos estaremos cerrando la puerta a su futuro, desviando sus inquietudes hacia aspectos materiales que les conducirán al hastío y la frustración.

Tenemos una gran oportunidad y, al mismo tiempo, la responsabilidad de poder materializar todas esas ideas que forman parte de nuestro fuero interno, que bajo distintos aspectos filosóficos, morales y religiosos han de conducirnos hacia una sociedad más justa para todos cuantos vivimos en este planeta. Guiémonos por todo lo que nos une para que nuestros lazos fraternos sean cada vez más fuertes y podamos trabajar con efectividad para aquellos que demandan nuestra ayuda esa es la necesidad prioritaria, afrontémosla con todo nuestro entusiasmo y determinación.

A.M.D.



# Educación en VALORES

## EL "ARTE" DE EDUCAR

Es en el primer instante en el que los padres reciben a su hijo en sus brazos, cuando empiezan a tomar conciencia de la importancia que ese "nuevo ser" va a tener en sus vidas y de la gran dedicación y atención que va a necesitar para poder crecer fuerte y saludable. Y al igual que desde ese preciso momento nos esforzamos por ofrecerles todas las comodidades y atenciones materiales que puede necesitar, debemos comprender que ese hijo que Dios nos ha concedido es un espíritu en evolución al igual que nosotros, y que por lo tanto, deberemos ofrecerle unas bases y unas directrices espirituales para que esta existencia le sea provechosa y pueda alcanzar aquellos propósitos espirituales que antes de encarnar se marcó.

Y este trabajo no debemos posponerlo hasta que el niño crezca y se haga mayor. Desde el principio, con nuestro amor y nuestras atenciones, ya estamos ofreciéndole un camino que va a marcar de una manera determinante su paso por la vida.

Muchas veces pensamos que cuando son pequeños no pueden hacer o entender muchas cosas, y con ese pensamiento los estamos limitando, pues dentro de su corta edad pueden empezar a asimilar comportamientos y enseñanzas que más tarde les serán de gran utilidad, porque en la infancia el niño va absorbiendo todo

lo que le rodea y por lo tanto es un momento ideal para transmitirles nuestros valores y ayudarlos a que desarrollen ellos los suyos propios.

Es cierto que para realizar esto se necesita que por parte de los padres haya una dedicación y un estudio de lo que se les quiere transmitir. También es necesario que la pareja vaya al unísono al emprender este cometido, pues ver que sus padres tienen la misma forma de pensar y de enfocar las situaciones, ayudará mucho al niño, pues verá ante él un camino firme trazado en el que no vivirá situaciones que le desconcierten y trastornen.

Este es uno de los puntos más importantes a tener en cuenta a la hora de educar. Una de las mayores ayudas que les podemos ofrecer es intentar que crezcan en un ambiente equilibrado y en armonía, pues eso les ayudará a que se desarrollen con seguridad y confianza, valores que hoy en día no son fáciles de adquirir en esta sociedad que nos ha tocado vivir.

Como vemos, son estas pequeñas cosas, estos pequeños detalles los que más debemos cuidar en el hogar. No nos debemos dejar influir por esta gran avalancha materialista que domina la sociedad y sí saber establecer cuáles son las ideas y principios que queremos transmitirles a nuestros hijos para que le puedan ser de utilidad el día de mañana. No nos debe dar miedo pensar que por muchos esfuerzos que nosotros hagamos más adelante van a ser absorbidos por las tendencias de esta sociedad, ya que cuando se siembra con cariño, esa semilla queda en el interior y si bien en un momento determinado las situaciones pueden desorientar a nuestros hijos, hay que tener fe en que ese fruto crecerá en ellos y antes o después comprenderán cuál es la actitud que deben tomar ante su propia vida.

Tampoco podemos creer que por ser sus padres, vamos a poder protegerlos de todos los ataques de la vida. Al principio sí,

pero poco a poco, conforme van creciendo, deben ir enfrentándose a sus propios problemas y conflictos, y si bien deben saber que nuestro apoyo y nuestro consejo lo van a tener siempre, también debemos hacerlos conscientes de que deben afrontar sus propias situaciones y saber solucionarlas. Es así como conseguirán adquirir sus propios valores y virtudes, y es así como se sentirán libres y equilibrados.

Es cierto que estas últimas generaciones lo tienen un poco más difícil, ya que deben acoplarse a una sociedad muy materialista en la que impera la negatividad, pero tampoco debemos olvidar que al mismo tiempo, Dios otorga a todos estos espíritus una fuerza y una energía mayor para que puedan desenvolverse de una manera positiva en medio de este desconcierto, y por lo tanto nosotros debemos ayudarlos a canalizar esa energía, a que la sepan controlar y aprendan a utilizarla para fines positivos.

Estas son algunas de las "pequeñas ayudas" que podemos ir ofreciéndoles a nuestros hijos en el transcurso de sus vidas. Es una tarea que no es fácil ya que transmitir unas bases espirituales supone un esfuerzo constante y diario que debe reflejarse siempre en nuestro ejemplo, pues tampoco debemos pretender que ellos alcancen cosas, que nosotros hemos pasado por alto. No se puede pretender que un niño sea servicial si no ve en nosotros un ejemplo de dedicación a los demás, y así sucesivamente.

Como podemos apreciar el "Arte de educar" es algo que se va aprendiendo poco a poco, con constancia e ilusión, y teniendo siempre presente que no sólo van a aprender nuestros hijos de nosotros, sino que nosotros también vamos a tener la oportunidad de aprender mucho de ellos, ya que desde su inocencia a menudo nos están transmitiendo un mensaje de ilusión, de cariño y de generosidad.

I.S.S.

# Leyes Universales



*Sebastián de Arauco*

## **Vicios sociales**

No vamos a analizar los diversos aspectos de este vicio degradante, por demás conocido por nosotros, ni las consecuencias humanas, ya que resultaría muy extensa esta exposición. Pero sí, es necesario traer a nuestro conocimiento algo que es ignorado y que es causa principal de tanto vicio, especialmente alcohólico.

Como conocemos ya, todo ser humano al desencarnar, lleva consigo sus gustos, tendencias, sentimientos y vicios; pues, la muerte del cuerpo orgánico no destruye los deseos, ya que estos no son físicos sino psíquicos.

Después de la muerte física, cuando el vicioso se encuentra sin cuerpo carnal que le facilita el acceso a los medios de satisfacción del vicio, en este caso la bebida, su deseo se intensifica. Y aquellos que desencarnan víctimas de este vicio, al comienzo se desesperan al no poder saciar ese deseo. Y sufren angustias mayores que la privación en la vida de la carne, ya que ésta es un atenuante. Y en el caso del vicioso alcohólico, no puede elevarse y va a los lugares donde acostumbraba a beber, e intenta tomar el vaso de vino o licor de los que están tomando, lo que es causa de desesperación al no poder conseguirlo. Entonces, se acerca a los que están bebiendo y hace esfuerzos por absorber el olor que, aunque no le sacia le alivia un poco, ya que en los vapores del alcohol va contenida la parte etérica del alcohol. Y cuando el alcohol pasa a la sangre, comienza la volatización hasta alcanzar

la forma etéreo astral que esos viciosos desencarnados succionan por el aura del bebedor. Prácticamente, es una acción de vampirismo, ya que además succionan la vitalidad de la víctima. Y en los casos de borrachos habituales, la obsesión llega a anular la voluntad del bebedor.

Si pudiésemos apreciar las escenas grotescas en los bares y locales donde expenden las bebidas alcohólicas, nos asustarían, nos causaría horror ver como entidades elementales desencarnadas, viciosas, se aglomeran y precipitan sobre los bebedores succionando y tratando de absorber los vapores del alcohol. Generalmente se apegan a una persona de voluntad débil a quien inducen (obsesionan) a beber, empujándolo (mentalmente) hacia bares, tascas, etc.

En toda clase de vicios acontece lo mismo. El individuo que ha comenzado en alguna de las modalidades viciosas, es asediado por desencarnados viciosos que tratan de inducirlo al vicio; y esos seres viciosos desencarnados se valen de todos los medios posibles para conseguir sus fines. Como están ociosos le siguen por todas partes para conocer sus puntos débiles. En el caso del bebedor, provocan con frecuencia disgustos en el hogar a fin de llevarlo a la bebida.

Pero esto no quiere decir que toda persona que tome un vaso de vino en las comidas vaya a caer víctima de esos obsesos. Recordemos que, en todo, prima la ley de afinidad. Suele acontecer más frecuentemente en las personas de voluntad débil; pero no así en las de voluntad fuerte, capaces de resistir fácilmente las tentaciones. Mucho podríamos extendernos en este tema de los vicios sociales. Pero, recomendamos que, si no queremos caer víctimas de esos vicios repugnantes, si no queremos caer víctimas de esa clase de obsesos más repugnantes todavía, apartémonos de las bebidas alcohólicas y de los lugares frecuentados por viciosos.

Tengamos presente que, cada vez que cedamos a los impulsos de un mal hábito, tales como el alcohol, tabaco, juego y otros, perderemos

nuestra libertad, el don máspreciado para el ser humano. Y si permitimos que algún vicio nos domine, nos convertiremos en esclavos de ese vicio y con ello retrasaremos nuestra evolución.

Debido a que a nuestras conferencias asisten jóvenes y adolescentes, dado que en el momento actual una parte de la juventud y adolescencia está cayendo víctima de los estupefacientes, necesario es hacer algunas reflexiones sobre este tema.

Por desventura, existen ciertos individuos, irresponsables de baja ralea que, en su afán de lucro, no vacilan en valerse de medios ruines y criminales como son la propagación del uso de ciertas sustancias o drogas alucinógenas que están penetrando ya hasta en los escolares.

El camino de perdición es muy seductor para la juventud. Oye embelesadores cantos de sirena que embargan sus sentidos. El dios del placer subyuga al joven y a la joven con su mágico hechizo, y le embriaga y extravía con los incentivos de placeres paradisíacos que excitan su imaginación. Y sólo un conocimiento de las consecuencias puede librarles de la caída, cuando circunstancias desafortunadas colocan ante él o ella, la oportunidad de “probar”. Y otros, ya mayorcitos, en su vida vacía ¡pobres criaturas! van buscando atolondradamente nuevos placeres, para caer en las garras del vicio o vicios degradantes y del dolor.

Los estupefacientes más comunes son: morfina, cocaína, opio, marihuana, hachís, grifa y otras drogas narcóticas que traficantes sin escrúpulos presentan en cigarrillos, caramelos y dosis inyectables, etc. Estos y otros estupefacientes, conocidos también como drogas narcóticas, comienzan produciendo una excitación en las células cerebrales y nerviosas, y con su parte etérica también en la psiquis, produciendo una euforia alucinatoria que transporta a sus víctimas a un “paraíso” artificial momentáneo, de corta duración, sumiendo luego al toxicómano en un estado de depresión de indecible tortura y desesperación, al desaparecer la acción de la droga.

Y a poco de su uso, quien haya caído en esa trampa, tiene que ir aumentando la dosis, pues la anterior ya no le hace el efecto deseado. Y el estado depresivo sigue en aumento, por lo que el toxicómano se desespera y todo lo sacrifica por la obtención de la droga que le saque de ese estado terrible de tortura. Ya no busca el placer como en el comienzo, busca salir de ese estado de tortura psicofísica, de alucinaciones horribles que, cual fantasma, le persiguen. Y en su tormento, busca desesperadamente la droga que le libere. Y en esa angustia, van pasando días y días, hasta que la obtención de la droga se le hace más difícil, y para cuyo objeto no vacila en valerse del robo, etc.; y entonces trata de huir de sí mismo, porque la vida ya no le ofrece sino sufrimiento, y comienzan a pensar en el suicidio como puerta de escape, que muchas veces ejecutan, pero las más de las veces les falta valor; y solo las clínicas especializadas pueden rehabilitarles.

La causa de la caída en el vicio de los estupefacientes está en la ignorancia, porque quien los conozca jamás caerá en el error. Y la puerta de entrada es, generalmente, la ociosidad perturbadora, carentes de un objetivo de vida y que falto de un ideal, cedieron a las insinuaciones de malas compañías. Y el remedio está en la educación, al comienzo de la adolescencia, exponiendo con claridad, el peligro a que conducen esos y otros vicios ocultos, a fin de que, cuando algún descarriado le hable de ellos, el adolescente esté ya en guardia y pueda dominar la curiosidad, evitando la caída.

Todo hábito vicioso es contrario a las leyes naturales, e impedimento de progreso espiritual (objeto único de las vidas humanas); y es un lastre que mantiene a las almas viciadas apegadas al plano físico al desencarnar y en las secciones tenebrosas del astral inferior o mundo psíquico de las almas.



\* \* \*  
\* \*  
\*



## LA REENCARNACIÓN ANTE EL ESPIRITISMO

Durante estos dos últimos meses hemos lanzado una mirada hacia la reencarnación desde un punto de vista histórico y también buscando referencias en los libros sagrados de las distintas religiones mayoritarias del planeta. En esta ocasión nos detendremos en la doctrina espírita, donde uno de sus pilares fundamentales es la ley de los renacimientos.

Su codificador Allan Kardec definía el espiritismo como la ciencia que trata de la naturaleza, origen y destino de los espíritus y de sus relaciones con el mundo corporal. Su estudio e investigación se pudo realizar gracias al poderoso recurso de la mediumnidad en sus múltiples facetas y manifestaciones. Dichos espíritus nos han hablado de su bagaje de sensaciones y experiencias fuera y dentro del cuerpo físico. Son ellos los que nos hablan de la transitoriedad de la carne, de las consecuencias directas de nuestros actos y su repercusión en el otro plano; de la enorme “venta” que supone encarnar con cuerpo físico ya que se nos vela el pasado momentáneamente hasta la posterior desencarnación.

También nos señala que no existen ni ángeles ni demo-

nios, es la evolución la que marca la situación provisional en la que nos encontramos, en una línea siempre ascendente hacia la perfección. De lo cual se desprende, que no existen privilegios para nadie, cada espíritu se encuentra, por así decirlo, en una categoría espiritual en función de su trabajo y esfuerzo personal. Nadie nos regala nada, y cada cual somos responsables tanto de las obras buenas como de las obras malas.

Otro aspecto interesante a valorar es la estrecha relación existente entre la reencarnación y la mediumnidad, ya que esta última cumple una misión de rescate de las deudas del pasado a través de su práctica sacrificial y solidaria.

Además, la doctrina espírita nos indica de la relación existente entre los dos planos, es decir, de la influencia constante que recibimos del Más Allá y de cómo actúa la ley de afinidad por la cual atraemos espíritus de una condición concreta, en función de la sintonía espiritual buena o mala en la que nos encontremos.

Tal y como está escrito en las obras fundamentales de la doctrina, cada espíritu traemos un “programa” a realizar, se trata de una tarea espiritual en la que debemos responder correctamente para que el progreso se lleve a cabo. No olvidemos que nos encontramos en un mundo de una categoría todavía inferior, es decir de *expiación y prueba*.

Como podemos comprobar, la reencarnación, supone el eje central por donde circulan el resto de ideas que componen esta maravillosa doctrina. Sin este axioma sería imposible darle explicación a todos los grandes interrogantes que nos asaltan en la vida y que son esenciales para conducirnos con cierta coherencia, cuando nuestro interés

no radica exclusivamente en el desenvolvimiento material o el aquí y ahora. Ejemplos encontramos muy claros en la obra kardeciana. Concretamente en la segunda parte de “*EL CIELO Y EL INFIERNO*”, encontramos testimonios mediúmnicos de personas fallecidas en diversos grados de evolución, que narran su situación presente en función a como han vivido y la moralidad que han ejercido sobre sus semejantes. Algunos de esos testimonios pertenecen a personas que durante su periplo terrestre formaban parte del círculo de conocidos o familiares del equipo de trabajo de Allan Kardec.

Cabe destacar la contribución no sólo del codificador sino también de todos aquellos personajes que continuaron su obra hasta nuestros días como Delanne, Crookes, Conan Doyle, Geley, Flammarion, Lombroso, Amalia Domingo Soler, Luis Vives, Chico Xavier, Divaldo Pereira, y un largo etcétera. Reforzando con sus investigaciones científicas, y en algunos casos con sus prodigiosas mediumnidades, la idea no sólo de la preexistencia del alma sino también de su sobrevivencia después de la muerte física.

En definitiva, el espiritismo ha cumplido la misión histórica de rescatar la reencarnación para occidente, alejando definitivamente la falsa idea que ha relacionado siempre la creencia en las múltiples existencias con las religiones orientalistas. Además ha servido para corregir errores y confusiones que existían sobre el tema y que desanimaban a todos aquellos que intentaban buscar respuestas aproximándose al estudio de una ley, hasta ese momento desconocida y mal comprendida.

---

**ASOCIACIÓN PARAPSICOLÓGICA DE VALENCIA**

---



## AMOR QUE REDIME

Si te sientes humano,  
del Bien amigo,  
y abominas del odio  
y el egoísmo,  
que a los hombres convierten  
en enemigos  
y los lleva al caos  
y el exterminio,  
“AMARÁS A TU PRÓJIMO  
COMO A TI MISMO”.

Si prefieres las cumbres  
al precipicio  
y te mueve el deseo  
de lo infinito,  
de lo imperecedero,  
de lo divino,  
para hacerte más justo  
y equitativo,  
“AMARÁS A TU PRÓJIMO  
COMO A TI MISMO”.

Si en la jungla del mundo  
te abres camino

y pretendes llegar  
hasta Dios mismo  
con la frente muy alta,  
sin prejuicios,  
por la senda del Bien  
y el sacrificio,  
“AMARÁS A TU PRÓJIMO  
COMO A TI MISMO”.

Si en la cruz de la Vida  
yaces transido,  
con la mente en tinieblas,  
sin equilibrio,  
y quisieras del alma  
un rumbo fijo  
para darle a tu vida  
un nuevo giro,  
“AMARÁS A TU PRÓJIMO  
COMO A TI MISMO”.

Si te encuentras sediento  
de paz y olvido,  
cansado de la lucha  
contra el Destino,  
con la muerte en el alma,  
desfallecido,  
para fortalecerte  
y andar camino,  
“AMARÁS A TU PRÓJIMO  
COMO A TI MISMO”.

Si de todas las cosas  
estás ahído,  
si la Vida te causa tedio y hastío



y abocado te vieras  
al suicidio,  
para llenar del alma  
el gran vacío,  
“AMARÁS A TU PRÓJIMO  
COMO A TI MISMO”.

Si te sientes culpable  
del mal cautivo,  
y librarte quisieras  
de su dominio,  
de tus culpas y errores  
ser redimido  
y elevado a las cumbres  
del Infinito,  
“AMARÁS A TU PRÓJIMO  
COMO A TI MISMO”.

Pues este mandamiento  
del Cielo vino  
para perfeccionarnos  
y hacernos dignos;  
para hacer de la Tierra  
un paraíso  
y poder elevarnos  
hasta Dios mismo,  
si sabemos ponerlo  
en ejercicio.

*José Martínez Fernández*

.....  
Extraído de su obra “Paso a Paso”



## **CAMBIAR A TIEMPO**

Todos en algún momento de nuestra vida hemos pensado si las cosas las estamos haciendo del modo apropiado y si de verdad es lo que queremos hacer. En innumerables ocasiones habremos dicho que no, pero por otro lado habrán situaciones en las que no dudaremos en realizarlas.

Siempre tenemos que tener presente que somos lo únicos responsables de los actos y decisiones que tomemos en nuestra vida, y es cosa nuestra aprovecharlos en mayor o menor medida, acorde con nuestra meta espiritual. Eso sí, podemos afrontar los retos nosotros solos o con ayuda, ayuda de nuestros amigos o de personas tan cercanas como nuestros padres.

La peor manera de afrontar un problema es con miedo, dudando de lo que estamos haciendo, si de verdad estamos dispuestos a afrontar y superar un problema es sabiendo desde un principio lo que estamos haciendo, y estar seguros de que podemos conseguirlo por

muy difícil que parezca. No sirve de nada esconderse ante las adversidades, y encerrarse en uno mismo pensando que ya se pasará algún día, estamos muy equivocados, cuanto más tiempo lo dejemos pasar, más y más grande será y más dudaremos si lo que estamos haciendo será lo mejor para nosotros. Tenemos que ser fuertes y saber que cambiar nunca es fácil, pero tampoco es un reto imposible.

No estamos solos, y eso lo sabemos de sobra, tenemos mucha gente a nuestro alrededor que se preocupa de nosotros aunque no nos demos cuenta, y que siempre está dispuesta a echarnos una mano. Los problemas muchas veces los vemos más grandes de lo que son, y podemos recurrir a nuestros amigos de confianza o familiares para poder orientarnos y escoger el camino adecuado. Nosotros como jóvenes que somos tenemos que saber aprovechar las experiencias, y si nos hemos equivocado, saber rectificar a tiempo, para así aprender y no volver a caer.

Siempre se está a tiempo de cambiar y de enmendar los errores del pasado, y debemos aprovechar la vida que nos han dado al máximo y no desperdiciarla, nuestra evolución espiritual depende únicamente de nosotros y del aprovechamiento de las experiencias que hemos vivido.

Una vez una persona me dijo, cuando eres joven los problemas se solucionan mas fácilmente, cuando eres mayor cuestan mucho más.

Si ahora no somos capaces de enfrentarnos a nuestros problemas y superarlos, cuando seamos mayores los problemas nos dominarán.

Cuando hemos decidido seguir un camino espiritual sabemos los pros y los contras que esto conlleva, y sabemos que muchas cosas no son simples casualidades. Son hechos que debemos superar si de verdad queremos evolucionar, y si así lo hacemos nos daremos cuenta de que cada día somos un poco más felices con nosotros mismos y con los demás.

Valorar lo que tenemos y conservarlo, porque los amigos que podemos tener a nuestro lado son los que nosotros hayamos conseguido, a través del esfuerzo y de la confianza mutua. Ya que cuesta mucho tener amigos y cuesta poco perderlos, por eso no dejemos que nada se interponga entre ellos, porque siempre es mejor compartir un problema con un amigo, que tener un problema con un amigo. Saber valorar, aprender y cambiar a tiempo son las claves para que en mayor o menor medida podamos estar bien con nosotros mismos.

*GRUPO JÓVENES*

.....

Si te sientas en el camino, ponte de frente a lo que aún has de andar y de espaldas a lo ya andado.

MARCO AURELIO



## LA ENSEÑANZA

En el recorrido que venimos realizando acerca del descubrimiento del aspecto espiritual y de sus consecuencias inmediatas para nuestra vida, existe un tercer escalón que viene dado por el ejemplo y la enseñanza.

Cuando se tiene la oportunidad de aprender en su doble aspecto: teórico y práctico, nos encontramos ante una experiencia integral que nunca se borrará de nuestro interior. Es a partir de aquí cuando verdaderamente se impregnan de contenido las enseñanzas recibidas y llegan profundamente al interior de nuestra conciencia para llevarlas siempre, a partir de ese momento, como bagaje evolutivo de nuestro espíritu inmortal.

Si el ejemplo y la enseñanza vienen por el mismo lado, es decir, se pueden constatar en alguna persona, estamos ante un hecho relevante y extraordinario y si duda la persona o espíritu en cuestión será referente para muchos y

servirá de ayuda y de guía espiritual para todo aquél que se encuentre a su alrededor.

Algunas de las características que han de adornar a estos personajes son, en primer lugar la humildad, en segundo aspecto la moral cristiana y por último su entrega a los demás. Cuando podemos constatar esto en una sola persona y además tenemos la suerte de que posee los conocimientos suficientes para orientarnos por el buen camino, estamos ante un hecho singular que muy pocos espíritus tienen la oportunidad de vivir.

Conociendo las capacidades del mundo espiritual, estas personas que vienen a marcar rumbos a otros, tienen de forma espontánea y natural, por su propia evolución, el contacto espiritual necesario que les permite ayudar a otros y transmitirles los consejos y ayudas que desde el plano espiritual se nos ofrece. Esto suele traducirse en nuevos conocimientos y ampliación de los ya existentes; pues la evolución del plano espiritual es constante y se valen de espíritus adelantados para hacer llegar a la tierra los nuevos conceptos de verdad que constantemente nos envía la providencia divina para el progreso del hombre.

De esta forma la enseñanza que se recibe a través de estos grandes espíritus que sirven de referencia es, no sólo extraordinaria en cuanto a su ejemplo moral, sino avanzada para los tiempos en que viven, pues son capaces de ampliar lo ya conocido y mejorar lo que ya está escrito.

Son enseñanzas que no aparecen divulgadas en ningún sitio pero que mejoran, amplían y preparan a los hombres para los tiempos venideros, para todo lo que ha de venir y que la humanidad ha de enfrentar.

Son enseñanzas espirituales de primer nivel, que nos hablan de la evolución de las facultades espirituales, que nos hablan del futuro inmediato de nuestra sociedad terrena, de la nueva humanidad a la que vamos encaminados, de cómo será el hombre nuevo a lo largo de este milenio que acabamos de empezar.

Sin duda, poder contar con semejante referencia con espíritus de este nivel, permite el hecho de que a su alrededor se formen núcleos importantes que vivan y desarrollen la espiritualidad de forma sincera y espontánea, preparando sus mentes y sus corazones para lo que ha de venir y procurando ayudar a sus semejantes en lo que les sea posible.

De esta manera la enseñanza se convierte en algo profundo, grabado a fuego en el interior de nuestro espíritu por el ejemplo recibido y por haber tenido la oportunidad de comprobarlo "in situ" con el ejemplo de estas personas que sirven de referencia y que nos ayudan a ver y a entender a Dios a través de nuestros semejantes.

A.L.L.F.



# Mediumnidad y Espiritismo

## LA EXPERIENCIA: UN GRADO

***“La experiencia nos confirma todos los días en la opinión de que las dificultades y las contrariedades que se encuentran en la práctica del espiritismo, tienen su origen en la ignorancia de los principios de esta ciencia, y nos complacemos en poder acreditar que el trabajo que hemos hecho, para precaver a los adeptos en los escollos de un noviciado, ha conseguido sus frutos y que muchos de ellos han debido a la atenta lectura de esta obra el haber podido evitarlos. Allan Kardec. El libro de los médiums. Introducción”.***

He aquí una de las cuestiones principales que nos deben preocupar a todos los espíritas sin excepción: la formación de los médiums, más diría yo, la formación de los grupos espiritistas, ya que ellos están formados principalmente alrededor de los médiums, cosa que no es estrictamente necesaria, siendo lo más fundamental, como debemos saber adquirir los conocimientos básicos de la doctrina, los cuales deben encaminarnos sin excusa ninguna a nuestra mejora moral y por consiguiente a la práctica de la caridad desinteresada, señal de que se está en buen camino y que se ha entendido la principal misión del espiritismo en nuestro mundo.

No es de extrañar que Allan Kardec comience la introducción de su obra “El libro de los médiums” con las palabras anteriores, y

es que no existe un título que nos confirme como médium autorizado o grupo espírita bien formado y desarrollado, lo que nos confirma que estamos en el camino son las obras que se realizan tanto por la mejora moral como por los esfuerzos para salvar las dificultades y llevar a cabo una obra ejemplar tanto en la ayuda al prójimo como para elevar al espiritismo al sitio que se merece por las instrucciones y enseñanzas que nos facilita.

Los escollos que se presentan son muchos, en primer lugar por la ignorancia que muchos de nosotros tenemos, ignorancia porque somos humanos, y estamos en un mundo material, del que somos siempre aprendices del mundo espiritual, y en segundo lugar por las imperfecciones que poseemos, que nos llevan por lo general a múltiples errores y sobre todo nos exponen a las influencias perniciosas de la parte espiritual negativa, que sabe muy bien aprovecharse de dichos defectos y nos impide muchas veces separar la paja del trigo. Esto se traduce en una gran desorientación espiritual, que sólo se va disipando a lo largo de nuestra vida, cuando a través del estudio serio y honesto vamos adquiriendo experiencia y cada día vamos aportando más de nuestros valores espirituales en nuestra vida cotidiana.

Un médium y un grupo espírita no se crea ni se forma en cuestión de días, semanas o meses, depende de cada caso en particular, y sobre todo de la preparación con que se ha venido a la tierra, es decir del grado de evolución que hemos alcanzado en nuestras existencias anteriores. Máxime cuando sabemos a ciencia cierta que la gran mayoría de los médiums no lo son por méritos propios, por su evolución, sino que se les ha concedido su mediumnidad, cualquiera que sea, para su adelanto espiritual, como vida de prueba para rescatar deudas del pasado y lograr acelerar su progreso espiritual, del cual anda muy necesitado por no haber sabido aprovechar las oportunidades anteriores.

Esto es algo que hemos de tener muy en cuenta, somos

médiums no por nuestro progreso natural, sino por que la Justicia Divina nos concede una oportunidad extraordinaria para adelantar en nuestro ascenso evolutivo, la vida del médium por lo tanto se halla condicionada a este hecho, debiéndose considerar como un alumno no aventajado, sino todo lo contrario, y que depende de su formación y conocimientos para que logre sacarle el máximo rendimiento a esta existencia y logre despojarse de sus viejos hábitos e imperfecciones que le sumieron en ese estancamiento espiritual. Por eso venimos con mediumnidad, para que tengamos una señal clara de que estamos aquí por algo y para algo, que no todo acaba con la muerte corporal y que nos debemos a los compromisos que nuestra doctrina nos señala, que no es otro que el de la comprensión de las leyes universales y su puesta en práctica.

El principal escollo, como señala Allan Kardec, es la ignorancia, pero la ignorancia no se disipa sólo por el estudio, este es el primer paso, pero después como sabemos viene la segunda parte que es la puesta en práctica. Una cosa es la teoría y otra la práctica, y es ahí donde se demuestra si hemos comprendido la teoría, si hemos estudiado lo que debíamos estudiar y con la profundidad que se merece el tema, nadie se convierte en cirujano por leer un libro de cirugía, necesita muchos años de estudio, someterse a muchos exámenes, y a una práctica final que le aportará la experiencia y la seguridad necesaria.

La seguridad en lo que hacemos es un factor imprescindible en todos los campos de la vida, no menos en el espiritismo y en la práctica de la mediumnidad. Por eso dije que no existe un título que nos otorgue la distinción de confirmarnos como médium o grupo espírita, ni siquiera el pertenecer a una Federación o asociación cualquiera nos otorga ese privilegio, eso se nos confirmará el día de mañana ya despojados del cuerpo y ante el tribunal que nos espera a todos en el mundo espiritual, entonces y sólo entonces sabremos que hemos cumplido con nuestra misión y que superamos las pruebas y dificultades que nosotros mismos nos pusimos

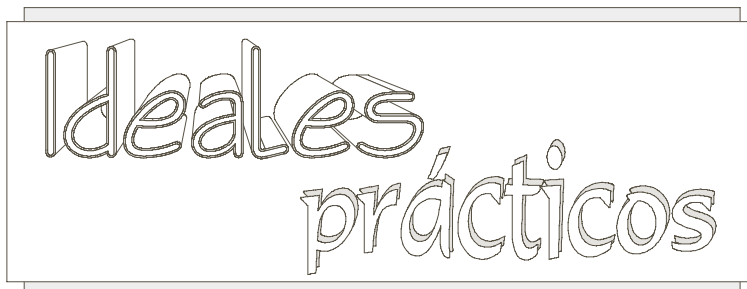
en el camino para asegurarnos nuestro progreso, porque todo espíritu cuando se prepara para una encarnación se pone dichas pruebas en la vida que van a ser las que le marquen su esfuerzo y le aseguren adelantar en su evolución, sino de poco nos valdría tomar materia y embarcarnos en este mundo terrenal.

La seguridad de la que estoy hablando sólo viene con el trabajo del día a día, con el estudio constante y perseverante, a través del análisis y del razonamiento, y sobre todo sabiendo descubrir tanto las falsas comunicaciones, como los espíritus burlones y tantas y tantas influencias de la parte espiritual negativa que suponen un verdadero obstáculo para los médiums novicios como para los grupos poco experimentados y que no poseen ni la experiencia de aquellos que van delante del camino, ni la de aquellos que han venido a la Tierra como alumnos aventajados que ya superaron sus pruebas en otras vidas y que ahora vienen a la Tierra como medio de ayuda para todos aquellos que con buena voluntad y predisposición quieren salir victoriosos de la no fácil prueba de la mediumnidad.

He aquí porqué con el espiritismo ocurre como con todo, porque somos espíritus imperfectos, y venimos a la tierra a aprender, por eso no sabemos interpretar ni aprovechar las enseñanzas de la misma forma, es siempre lo mismo, el grado de evolución con el que venimos a la tierra y hemos de aceptar que no somos diferentes a los demás seres humanos, la diferencia es que a nosotros se nos ha prestado la mediumnidad, y se nos ha puesto la doctrina al alcance de la mano, por eso somos más responsables y de ese hecho no nos quepa duda que se nos pedirán cuentas.

Así que reflexionemos y pensemos cuál es el mejor modo de servir al espiritismo, y por añadidura a nuestro progreso en particular, y pongámonos a trabajar cuanto antes, sin reparar en que han de estar haciendo los demás.

F.H.H.



## LA NECESIDAD DEL EQUILIBRIO

Todas las personas anhelamos tener una conducta adecuada, un comportamiento intachable, donde de alguna forma seamos nosotros los que dominemos aquellas facetas internas que a veces nos hacen tambalear, potenciando, por el contrario, otras mucho más agradables y positivas (valores) que todos tenemos en diversos grados de desarrollo.

No es fácil, sin embargo, lograr ese equilibrio interno tan ansiado, lo más habitual es ir de un extremo a otro, buscando un punto medio en el que encontrarnos satisfechos y adquirir una tranquilidad de conciencia lo más estable posible.

De alguna forma, todos deseamos ser libres para decidir, para actuar o dejar de hacerlo, de acuerdo a lo que nos dicte nuestra voz interior, según nuestro sentido común nos indique y nuestra personalidad nos motive. Pero esto no es siempre fácil, son muchos los escollos que se encuentran en el camino, algunos de ellos, los más relevantes, están en nuestro propio interior y es preciso que los conozcamos. Otros, en cambio, pueden estar a nuestro alrededor y nos afectarán o no dependiendo de nuestra reacción posterior.

Así, podemos observar que a veces nos dejamos llevar por

actitudes o ideas de otras personas, quienes, tal vez sin quererlo, por su seguridad o por un carácter más fuerte, pueden llegar a influenciarnos o convencernos de que hemos de actuar o proceder de una determinada forma, la cual, a veces no llega a satisfacerlos interiormente. Esto de alguna manera es una prueba que hemos de saber sortear, aprendiendo que hemos de tomar nuestras propias decisiones y ser nosotros mismos, aunque ello suponga equivocarnos o tropezar una y otra vez.

Es muy diferente cuando valoramos o reconocemos la honestidad y ecuanimidad de ciertas personas, cuya actitud o comportamiento puede servirnos de referente para contagiarnos de ese mismo espíritu y actuar bajo criterios semejantes ante las situaciones que se planteen. En este caso la decisión parte de nosotros, pues consideramos oportuno dejarnos influir de manera positiva y creemos que así podemos evitarnos muchos errores. Aunque esto no debe hacernos olvidar que la decisión es nuestra y si esa persona se equivoca y, como consecuencia, también nosotros nos equivocamos, no podemos culparla en absoluto, la responsabilidad será nuestra.

Equilibrio, como sinónimo de justicia, imparcialidad o rectitud, constituye una suma de otros valores que lo enriquecen y nos aportan una visión más objetiva de la realidad, de las situaciones que surgen ante nosotros y ante las cuales debemos tomar una posición o actuar de una determinada forma. Ni mucho menos puede significar desinterés, desmotivación, comodidad o indiferencia, antes al contrario, nos exige actividad, porque la misma vida es constante progreso y movimiento y nada se consigue si no sacamos todo lo que llevamos dentro. De alguna forma se nos pone a prueba aun a riesgo de equivocarnos, pero es así como se adquiere una seguridad en nuestras propias metas, mayor firmeza en nuestras convicciones y una personalidad más definida en constante cambio y evolución para mejor, que es lo deseable.



El control de nuestros pensamientos, sentimientos, emociones así como de nuestras reacciones no es nada fácil, pero de alguna forma hemos de procurar regirnos por ciertos patrones o referentes en los que buscar un equilibrio o un punto medio nos ayudará a evitar extremismos y comportamientos exaltados, que de alguna forma pueden causar extrañeza e incluso rechazo en aquellas personas que nos observan o con las que nos relacionamos.

Donde quizás es más necesario lograr ese equilibrio es en nuestras relaciones con los demás, pues a buen seguro que en ocasiones nos dejamos llevar por el calor del momento, provocando discusiones, enfrentamientos o posiciones extremas en las que la convivencia resulta difícil y, donde volver a la normalidad, debe pasar por la propia reflexión para que el entendimiento y la concordia vuelvan a surgir entre las personas.

Por otra parte, es difícil encontrarse satisfecho de todas nuestras actuaciones, siempre hay algo para mejorar, lo que de alguna forma puede suponer cierta inestabilidad e intranquilidad interna si no sabemos controlar esos mismos deseos de mejora. Conviene ser conscientes de nuestras limitaciones y trabajar por superarlas pero no de una forma compulsiva o en constante pesadumbre o nerviosismo, aquí también hace falta equilibrarse y encontrar el punto medio.

Dejarse llevar en exceso por “el qué dirán” puede conducirnos a proceder únicamente por agradar o no desagradar a aquellos que nos observan bajo sus propios criterios o valoraciones, sin tener en cuenta si lo que estamos haciendo puede ser positivo o no; o incluso si nos convence o lo encontramos más o menos acertado. En este sentido, siempre resulta conveniente observar lo que los demás piensan y sienten acerca de nosotros, pero como un referente para modificar aspectos susceptibles de mejora, de ninguna forma para aparentar o disfrazar nuestras ver-

daderas intenciones creyendo que así los demás nos aprecian y valoran de mejor forma.

Ser equilibrado no tiene nada que ver con ser inflexible o intolerante, al contrario, es más bien una actitud de acercamiento, de entendimiento, buscando puntos en común que nos unan alejando aquellos que nos distancien, sin que por ello perdamos nuestra personalidad o abandonemos aquellas convicciones internas sobre determinadas cuestiones que podríamos considerar como transcendentales. Esto también incluye la posibilidad de saber ceder en cuestiones triviales, así como la de saber ponerse uno en su lugar en el debido momento, cuando la ocasión lo requiere y siempre vigilando no actuar con intolerancia, apasionamiento o menosprecio hacia nadie.

Ser comedido en nuestros gustos y deseos forma también una parte importante en esa búsqueda del equilibrio a la que hemos de tender. Se dice que en el “término medio está la virtud” y si esta máxima intentamos aplicarla a nuestra vida observaremos que existen ciertos aspectos a mejorar que han de ser nuestro primer objetivo, sobre todo porque solemos justificarlos, arguyendo que tampoco pueden ser tan perjudiciales si muchas personas en el mundo actúan así, pero de alguna forma en nuestro interior sabemos que nos estamos pasando y que hemos de controlar esos excesos.

En definitiva, la cuestión planteada sobre la necesidad de encontrar el equilibrio a cada paso que demos en nuestra existencia, a todos nos compete y nadie puede creer que lo tiene todo hecho o superado, de hecho infinidad de situaciones que acontecen nos ponen de manifiesto en qué grado puede formar ya parte de nuestra actitud ante la vida o más bien es una asignatura que todavía tenemos pendiente.

F.M.B.

# Recogiendo Opiniones

## LA OBRA MAESTRA DEL CREADOR

No hace falta tener grandes conocimientos de psicología para comprobar las distintas formas con las que puede reaccionar el ser humano ante determinadas circunstancias. Ya que no existe uniformidad de criterios entre las personas, a la hora de manifestar el efecto que nos produce un mismo hecho, o un caso de análogas circunstancias.

Por eso, nunca podemos prever la actitud que adoptará cada uno en el momento de enfrentarse a la realidad de un hecho determinado, ni las consecuencias que se pueden derivar de su manera de ver o interpretar los hechos. Teniendo en cuenta de que, en estos casos, juega también un papel importante la situación o el momento en que se producen, así como el estado de ánimo de la persona en cuestión.

Pero, a pesar de que la convivencia lleva consigo ciertos problemas, todos tenemos la necesidad de vivir en sociedad, y de convivir diariamente con otras muchas personas. Por consiguiente, tenemos también el deber de afrontar con sensatez todos los problemas que se deriven de esta convivencia,

que además, nos viene impuesta por las leyes de la Naturaleza. Por eso yo creo, que merece la pena continuar analizando el tema, del que podemos sacar varias conclusiones.

En primer lugar, tenemos que convencernos de que, si queremos que las relaciones con nuestros interlocutores sean duraderas y efectivas, tenemos que dotarnos de una gran dosis de comprensión, a la vez que hay que estar preparados para cualquier reacción o cambio de actitud de los mismos. Porque, si queremos llevarlo todo a "fuego y sangre", sería imposible mantener unas relaciones normales con nadie. Incluso ni con los que estamos unidos por afinidad de ideales, de sentimientos, etc. Todos podemos, en algún momento, encontrarnos bajo los efectos de unas crisis interna que haga cambiar nuestro estado de ánimo, lo que nos puede llevar a comportamientos nada recomendables. Aunque después, cuando pase ese mal momento, entremos en razones y reconozcamos nuestro error.

Pero, además de ser comprensivos con el comportamiento de los demás, tenemos que ser exigentes con nosotros mismos. Vigilando y controlando nuestro comportamiento, de tal forma, que evitemos caer en esa actitud, donde obliguemos a los demás a medir su capacidad de resistencia para tolerar nuestras impertinencias. Este control por nuestra parte, nos asegura un alto porcentaje de efectividad en el desarrollo de nuestras relaciones y un alto nivel de calidad de las mismas, ya que no se malgastan energías en reparar los malos efectos de una actuación incontrolada, ni se pierde

tiempo en restablecer las posibles interrupciones de nuestras relaciones.

Pero la convivencia tiene también su parte positiva, ya que a través de la misma, la persona puede desarrollar y poner en práctica todas las virtudes con las que Dios adornó el alma del ser humano. Porque conviene pensar, ¿para qué querríamos la vida, si tuviéramos que vivir solos, sin tener la posibilidad de compartirla con los demás?

La cuestión está clara, si Dios es amor, su ley es la ley del amor, y sólo Dios con su poder, pudo realizar un milagro de crear el amor, para que los corazones se unan y acompasen su latido a un mismo ritmo, y para que las almas se reencuentren y vibren en una misma sintonía.

Por eso yo pienso, que todos estos razonamientos nos llevan a una conclusión. Que si queremos mantener una actitud responsable y conciliadora en nuestra convivencia, no nos queda más alternativa que aceptar y seguir evolucionando en la Ley del Amor, la que, además de que nos viene impuesta por la propia Naturaleza, podríamos considerarla también, como la Obra Maestra del Creador.

JOSÉ GARCÍA

*Artículo extraído de la revista "LA HORA DE LA VERDAD" - Mayo 2.000 - nº 140, que mensualmente editan los "JÓVENES PASTOREROS" de Fuente Vaqueros (Granada).*

# Flash informativo

Todos los años se suele iniciar un ciclo de charlas-coloquio sobre conocimiento espiritual donde se intentan abordar diferentes temas, muchos de ellos de actualidad, que son tratados desde un punto de vista transcendente. La experiencia desarrollada durante mucho tiempo nos permite iniciar en esta ocasión un nuevo reto, así en vez de impartir conferencias, pensamos que es mucho más interesante poder compartir, con todos aquellos que nos visitan, nuestros puntos de vista a través de un diálogo más informal, pero no por ello menos interesante, donde por encima de todo la convivencia y una relación cordial ocupan un lugar preferente.

Como siempre estaremos a su disposición en los locales de nuestra Asociación, en la Calle Manuel de Falla, 6 de Villena, todos los sábados desde las 19,30 de la tarde, donde les atenderemos gustosamente siempre que deseen visitarnos y compartir sus inquietudes y opiniones con nosotros. Pretendemos con este nuevo sistema, alejarnos de la seriedad o rigurosidad de una charla-conferencia para pasar a un diálogo y convivencia que puede ser mucho más enriquecedora para todos.

Así pues les invitamos a participar en esta nueva experiencia donde además compartiremos con ustedes nuestros nuevos proyectos y actividades en el terreno de las ONGs, así como comentar cualquier problema o cuestión de índole espiritual que deseen aclarar.

REDACCIÓN



## LA FRASE DEL MES

### **LAS CLAVES DEL ÉXITO ESTÁN EN MIS POSIBILIDADES Y ESTAS SON ILIMITADAS**

¿Cuántas veces hemos oído "cada uno es como es y no puede cambiar"? Tal vez muchas, pero ¿nos hemos preguntado si esto en realidad tiene sentido? Si nos ponemos a analizar esto tal vez podamos llegar a la conclusión de que en parte sea verdad, pero más cierto es que cada uno es como quiere ser, como ha demostrado su personalidad a los demás y eso no es algo incambiable, pues todos tenemos la posibilidad de variar aquello que creamos porque no nos gusta, porque lo veamos necesario...

Conforme hemos ido creciendo hemos ido forjando nuestra personalidad en torno al ambiente que nos rodeaba, a las circunstancias que nos tocaba vivir o que nos llamaban la atención y por medio de la observación nos han podido calar más hondo o menos. Todo es cuestión de aprendizaje por medio de experiencias que nos han influido en nuestra forma de pensar, de actuar, de ver la vida. Pero también es cierto que a la vez que hemos ido formándonos como personas que somos hemos ido rectificando actitudes que no eran del todo correctas, ideas mal concebidas, prejuicios que sin darnos cuenta afectan en el desenvolvimiento diario y personal. Por lo que todos podríamos afirmar que hemos ido evolucionando en este camino que es la vida. Si alguna vez llegásemos a pensar que ya hemos establecido

nuestra forma de ser y que ésta es incambiable nos estaremos equivocando, pues estaremos cerrando el paso a una evolución personal que puede continuar siempre que estemos dispuestos a cambiar.

¿Qué es lo que ocurre entonces? Que es mucho más cómodo pensar esto y hacerlo como una idea propia, porque de esta forma aquellas ideas que supongan un cambio en nuestra actitud, rectificar implicando en ello una responsabilidad, nos es mucho más difícil aceptarlo que rechazar la propia idea de un cambio en nosotros. Esto lo sabemos todos y comprobado está que situaciones en las que hemos querido algo hemos hecho todo lo posible para conseguirlo, fuese lo que fuese pues de veras veíamos la necesidad de ese cambio y de conseguir aquello que anhelábamos. Y por el contrario si aquello que supone que debíamos conseguir o corregir requería un sacrificio que no estábamos en predisposición por realizar o simplemente por el hecho de que nos lo aconsejaran los demás, significaba una negativa ante ese esfuerzo por propio orgullo.

Esto sucede en ocasiones tanto en aspectos materiales, trabajo, ocio... como espiritualmente. En todo se puede producir cambios, hay veces que nos equivocamos y no nos damos cuenta del error hasta que caemos por nosotros mismos y otras circunstancias en las que hemos visto y aceptado el paso a dar desde el primer momento.

Todo depende de la predisposición que exista por nuestra parte para llevar a cabo nuestra meta, es decir, saber si estamos realmente dispuestos a hacer algo que nos va a costar pero que en un futuro puede que nos beneficie si somos constantes en nuestro cotidiano vivir.

Las cosas no se consiguen de la noche a la mañana y por tanto suponen unas dosis diarias de fuerza de voluntad para no

decaer en el intento y así sobrellevar aquellos obstáculos que se nos presenten en el camino hacia aquello que queremos lograr por nosotros mismos como meta personal que es. Para poder llegar a conseguirlo es necesario por tanto creer un poco en nosotros, tener la suficiente autoestima como para no decaer ante algún fallo que tengamos o se presente alguna dificultad que nos venga cuesta arriba. Contamos con personas que nos apoyan y que están a nuestro lado cuando necesitamos un amigo, alguien que pueda ver las circunstancias desde otro punto de vista más objetivo que el nuestro y de esta forma poder opinar y brindar su ayuda en aquellos aspectos que se requiera y se pueda. Muchas veces son los que nos rodean los que tienen una mayor idea de hasta qué punto podemos llegar a ofrecer y realmente nos conocen, pues ocurre que nosotros nos ponemos más límites de los que en realidad poseemos y solemos justificarnos para acallar el ego ante el error si no estamos dispuestos a aceptar las cosas como son y han sucedido.

En más de una ocasión nos hemos dado cuenta de situaciones en las que con un poco más de voluntad, de ilusión que hubiéramos puesto al hacer las cosas el resultado podría haber sido muy diferente, pues hemos tenido a nuestro alcance el obtener lo deseado o simplemente cubrir el expediente para salir lo más airoso posible de la situación sin meternos lo suficiente en el papel que nos tocaba desempeñar en aquel momento. Sabíamos que podíamos haber dado más de nosotros al realizar las cosas, pero por uno u otro motivo no lo hemos hecho.

Como podemos observar es imprescindible ir conociéndonos nosotros mismos. Hagamos la prueba. Analicémonos en el día a día, veamos cuáles son nuestras reacciones ante las diferentes y variadas situaciones que se pueden llegar a suceder, prestemos mucha atención y contestémonos con sinceridad ante la cuestión de porqué hemos hecho una u otra cosa, si hubiera sido posible de otro modo y estemos atentos ante situaciones que

nos recuerden situaciones pasadas fallidas e intentemos en esta nueva oportunidad mejorar. No es imposible y esto es lo primero que hemos de tener presente y claro. Si nos vemos como personas y no como robots o algo ya determinado no es lógico tener la idea de una reforma interna como algo impensable.

Dependerá en última instancia de lo que hagamos, de lo que estemos dispuestos a corregir de nosotros mismos para dirigirlo hacia nuestra vida, hacia el mundo que nos rodea, y de esta forma superaremos las metas que nos podamos proponer, lanzando al aire otras a las que podamos aspirar conforme vayamos dando unos pasos. No se trata de alcanzar un único fin el cual pueda resultarnos demasiado lejano y ante el cual nos desanimeemos en el primer obstáculo, sino ir marcando objetivos continuos y que supongan un esfuerzo creciente.

Tengamos en cuenta que muchas veces por ideas que tenemos de experiencias pasadas así podemos tener nosotros preferencia por cambiar unas actitudes u otras. Y es aquí donde hemos de dar de nuestra parte para poner delante el sentimiento, las ganas de reparar cualquier "roto" que nos haga estar incómodos en determinadas circunstancias. No demos preferencia en estos casos a la "cabeza" porque nos puede entretener en aspectos en los que hace falta la intención sentida de solucionar y sólo es posible poniendo el corazón en ello.

De modo que ilusionémonos con el trabajo a realizar, por alcanzar aquellos objetivos que se nos vayan planteando en torno a nuestra vida, por el peldaño que anhelamos alcanzar en la escalera de la vida, de lo que queremos llegar a ser como personas que somos y que tienen su mente abierta a aquello que signifique mejorar.

M.I.F.